

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Jaime Vicens.

AVISO

Dada la situación económica de este periódico, rogamos á los suscriptores y corresponsales, se pongan cuanto antes al corriente de sus atrasos con esta Administración, haciéndoles presente que de ellos depende la vida de este semanario y sentiríamos en el alma el vernos obligados á cesar su publicación.

EL ADMINISTRADOR

Táctica

DEL PARTIDO SOCIALISTA

De poco le sirve á un partido defender una buena idea, si la táctica que observa es mala. Por noble, por excelente que aquella sea, no triunfará si los individuos que la defienden no proceden con acierto.

Sirva de ejemplo el partido republicano español. Siendo superior su programa al de los partidos monárquicos y contando con gran fuerza numérica no derriba á éstos por la mala táctica que han adoptado sus directores tanto en lo que se refiere á la educación de las masas, como en lo concerniente á sus relaciones con los partidarios de la institución monárquica.

La táctica del Partido Socialista debe responder á tres condiciones: á mantener en toda su integridad los principios que el Partido sustenta; á hacer de él, por consiguiente, una entidad muy distinta de la que son los partidos burgueses, y á dar á los obreros una educación que les permita defender bien los intereses de su clase y no desaprovechar ninguna circunstancia favorable al progreso de su causa.

Se impone, pues, al Partido Socialista una actitud de irreductible oposición á los partidos burgueses, llámense como se llamen aunque esta oposición sea más

ó menos fuerte, según las mayores ó menores dificultades que cada uno de ellos opongan á la organización del proletariado en partido de clase.

De no colocarse y mantenerse en tal actitud el Partido Socialista, no podría hacer á fondo la crítica del régimen burgués, ni la de los mencionados partidos, ni tampoco la de sus hombres cuando se mueven por simples miras personales.

Dicha oposición, que arranca de la irreconciliabilidad que existe entre los principios socialistas y los principios burgueses, no niega que el Partido Socialista, por el propio interés de lo que defiende —la causa de la emancipación humana— eche el peso de su fuerza en pro de toda solución progresiva, de una mejora de carácter general, sea el que quiera el elemento político que la realice.

Esto lo hará pacífica ó revolucionariamente, con coalición ó sin ella, según lo determinen las circunstancias, que serán apreciadas no por unos cuantos individuos ó por varios grupos del Partido, sino por todos los elementos que le compongan.

Desde luego no debe considerarse como motivo para una coalición con elementos burgueses avanzados el solo hecho de que lleve el Partido Socialista al Parlamento ó al Municipio una representación que antes no tenía ó que sea mayor á la que ya hubiera en ellos ganada por su propia fuerza. Representación así lograda es perjudicial ó efímera pues aparte de que acusaría más bien ansia de satisfacer ambiciones personales que amor á las ideas cuando la coalición que le había dado vida desapareciese, el Partido se quedaría sin ella, produciéndose en sus filas un profundo desaliento.

En lo que afecta á nuestro país salvo en casos muy excepcionales debemos huir de toda clase de coaliciones, lo mismo para acudir á los comicios, que para obtener cualesquiera otros fines.

Muévense por cosas tan pequeñas la generalidad de los políticos burgueses en España, son tan desaprensivos y tan aficionados á los arreglos (léase pastelles) con los gobernantes, que en la mayor parte de las coaliciones no harían más los socialistas que facilitar el triunfo de

unos cuantos farsantes ó resultar traicionados.

Por otra parte, para que los socialistas manifiesten su aversión á la Monarquía ó su enemiga al clericalismo ó á otro elemento reaccionario, no necesitan ir del brazo con políticos burgueses.

Siempre que sea preciso realizar actos, contra la uña ó contra los otros, pueden hacerlo los socialistas por su propia cuenta, sin importarles nada el que injustamente les llamen auxiliares de la Monarquía ó amparadores de los clericales.

Son eso los republicanos que no arrojan de su partido á los concejales que votan cantidades para que canten *Tedeums* por cumplir años Alfonso XIII y para que se celebren otros actos religiosos; no los socialistas que expulsarían de sus filas al concejal de su Partido que votase dinero para cualquiera de esos dos fines.

En lo que se relaciona con la propaganda, la táctica debe encaminarse á formar socialistas consecuentes esto es, hombres á quienes guie en su lucha contra el presente régimen social, no el odio ciego á las injusticias y á las infamias que el mismo engendra sino el conocimiento de las causas que originan esos males, pues de aquel modo su acción puede ser equivocado contraproducente mientras que de este otro será beneficiosa para las aspiraciones que el Socialismo persigue.

Los socialistas que tengan por gafa la idea, ajustarán sus actos á la realidad, vivirán dentro de la ley burguesa el tiempo que les sea preciso y apelarán sin vacilaciones á la violencia cuando la legalidad impida las conquistas cuya realización sea posible.

Tal es la táctica que, á nuestro entender, debe observar el Partido Socialista Español.

PABLO IGLESIAS

Notas sueltas

Por haber comentado con energía el escandaloso indulto concedido por el Gobierno al célebre *Cadenas*, aquel infame expresidentario llevado á Bilbao por

los caciques vizcaínos, para *trabajar* la candidatura de Zubiría en las elecciones de 1911 y que, cumpliendo como quien era, asesinó á un honrado obrero, sin ni siquiera haber tenido cuestiones con él; ha sido denunciado nuestro estimado colega *El Socialista*.

Hay que advertir que este sujeto estaba condenado á 17 años de presidio por este delito, si bien esta vez no sufrió más que cárcel durante tres años, tratado á cuerpo de rey, por los que han logrado que le indultaran.

Con estos antecedentes ya pueden figurarse lo que será ese *gachó*; pues apesar de esto, á buen seguro que si *El Socialista* en vez de cantar las verdades del barquero, hubiese calificado el indulto, de excelso acto de justicia, ningún quisque se hubiera sentido molestado y hasta es muy probable que ni siquiera los colores de la vergüenza, hubiesen teñido de carmín el rostro de la Themis burguesa.

¡Bah! cuestión de epidermis.

Por las noticias que hasta ahora tenemos del Congreso Internacional de Amsterdam, cabe suponer que ha superado en importancia á los anteriormente celebrados.

Por de pronto han concurrido á él mayor número de naciones, prueba evidente de que el Socialismo vá ensanchando su esfera de acción y que no tardará mucho tiempo sin que logre hacer despertar al Proletariado de todos los ámbitos del Planeta.

Entre los países que por primera vez han mandado representación directa, se cuenta la vieja India cuyo delegado, Dabhi Nazosi, anciano octogenario, al relatar los horrores de la explotación que la burguesía inglesa allí ejerce, tal impresión causó al Congreso, que este protestó unánime, condenando y estigmatizando, el sistema colonial de Inglaterra.

Unimos á la suya nuestra protesta.

Como estaba previsto, la cuestión de táctica, ha sido el tema más laborioso que se ha tratado, resolviéndose casi por unanimidad tal y como la había resuelto el Congreso Nacional de Dresde; esto es: «Que la democracia socialista no debe aceptar ninguna participación en el Gobierno de la sociedad burguesa, ateniéndose al orden del día de Kaustky y votada en el Congreso Internacional de París de 1900.»

La prensa burguesa, oficiando de maestro ciruelas, combate esta resolución y trata de ignorantes y fanáticos á los que han tenido el buen acuerdo de votarla, poniéndolos como no digan dueñas.

Es natural y esto prueba de que el Congreso ha acertado.

Los del *orden*, pueden no servir para el fin que fueron creados, que si no mienten las crónicas, fué con el de tener especial nariz para saber husmear pellejo de delincuente, pero lo que es pára jorobar al inofensivo prójimo, parecen hechos expofeso.

Sin duda, escamados ahora con lo que les pasó en Barcelona cuando lo del atentado á Maura, quieren volver por su honor y procuran conseguirlo haciendo *méritos* descubriendo caras *ferochis* hasta en la soja.

Hasta el extremo de que ofuscados, por el deseo de dar con un presunto *presidencida*, les parecen terribles dinamiteros, ciudadanos incapaces de hacer daño á una pulga.

Tanto es así, que incluso *Azorín*, el periodista *Azorín*, que quien haya leído alguna vez el diario *España*, tomaría por el maese Langostinos de Maura, fué tomado por ellos en Ontaneda por hombre de siniestras intenciones.

Para que vean el olfato que se traen.

¡Oh la propiedad! ¡la *sagrada* propiedad!

En prueba de que hilan delgado los códigos burgueses, en la defensa de este principio esencialmente capitalista, sobre todo cuando los que atentán á él, pertenecen al género de los *pechi-minuti*; mirad lo que le ha pasado á un rapazuelo granadino que, ignorando la que le esperaba, se atrevió á cojer de campo ageno, lindante de camino público, un puñado de habas valoradas tirando largo en.... sesenta céntimos de peseta.

Denunciado á los Tribunales por el guarda que se apercibió del «hecho de autos», se le ha seguido proceso en el cual han danzado durante un año entre notificaciones, emplazamientos, calificaciones y citaciones, no más qué; un juez de instrucción, dos testigos, dos peritos, tres magistrados, un fiscal, un abogado, un secretario de Sala y el personal subalterno de oficiales, escribientes, alguaciles etc. etc.

Y gracias á que el fiscal en el acto de la vista pidió—*rara avis*—la absolución del *delincuente*, que sino, es probable hubiese intervenido hasta el Tribunal Supremo.

Y la verdad es que la cosa no era para menos.

¡Atentar á la propiedad! Y no así como así, sino ¡hurtando habas que probablemente serían para aplacar el hambre!

¡Y nada menos que por valor de sesenta céntimos!

¡¡¡Horror!!!

Los *concurdóneos* han ganado la partida.

El Gobierno contra el parecer del Instituto de Reformas Sociales en pleno, ha resuelto que las tabernas «no» se cierren

en domingo. En cambio los periódicos no podrán publicarse.

Es natural. ¿Acaso no habíamos quedado, en que para la regeneración de España hacia mucha falta elevar la cultura del pueblo? pues; ¿Qué mejor elemento para conseguir tan laudable propósito, que el de suprimir en tal día los periódicos y ordenar que permanezcan abiertas las *escuelas* de Baco los domingos, que es cuando mayor número de *alumnos*, á ellas pueden concurrir?

Además; y este es un extremo que no debe haber pasado desapercibido. ¿Cómo se las compondrían los candidatos burgueses, en días de elecciones, sino pudieran contar con los votos que la hez del cuerpo electoral les proporciona, mediante la seguridad de poder llenar á su costa el buche de alcohol, en fechas tan señaladas y que caen precisamente en domingo?

Nada, nada. Bien han hecho, Maura y consortes. Undánselos propósitos del Instituto y sálvenselos *principios* de la libre borrachera.

¡No faltaba más!

Guerra á la tisis

Ya está dicho y repetido mil veces: nadie está exento de ser atacado por tan terrible enfermedad; así es que nadie debe rehuir la guerra que contra ella ha declarado la Humanidad entera. Los obreros fuimos los que en primer lugar declaramos la necesidad de combatir á todo trance una enfermedad que tantas víctimas cuenta; pero desgraciadamente no está en nuestra mano el arma con que puede ser extirpada de raíz; no negaremos que podemos de una manera dirigir disparos al terrible enemigo y mermarle sus fuerzas, haciendo que cada día su campo de batalla sea más reducido. Sí, esto lo podemos los trabajadores y esto hemos de hacer á todo trance en bien de la Humanidad.

Sigamos pues, nuestro plano de ataque contra la tuberculosis: los alimentos adulterados, sabemos que favorece al desarrollo de la tisis. ¿Cómo podemos conseguir los alimentos sanos y nutritivos? Nos lo dicen los médicos y especialmente el señor Verdera en sus escritos; clamemos pues hasta conseguir que se instale un laboratorio para que sean examinados los alimentos; protestemos y denunciemos públicamente á los adulteradores y ante las autoridades para que sean castigados; llamémosles *asesinos* con todas sus letras y hagamos que nadie adquiera los alimentos que éstos expendan por ser agentes inoculadores de la tisis.

Reclamemos individual y colectivamente del Ayuntamiento, el pronto derribo de las casas ruinosas y de esas pocilgas sin luz ni aire en donde se alber-

gan familias obreras, las cuales son presa de la tisis por sus malas condiciones de salubridad. Exijamos de nuestros patronos el debido aseo en los talleres y fábricas, que éstas y aquellos se pongan en condiciones higiénicas y no permitamos de ningún modo que por no desembolsarse una cantidad más ó menos respetable el burgués haga que la tisis se desarrolle entre nosotros.

Organicémonos de una manera fuerte para combatir en todos terrenos á la tisis; hagamos que se aumente nuestro salario para poder invertir más dinero en jabón para la limpieza de nuestros cuerpos y de nuestros hogares; que se nos rebaje la jornada de trabajo para poder recobrar nuestras fuerzas gastadas en la lucha del trabajo y para dedicar el tiempo necesario á la higiene y al estudio. Trabajadores; mucho podemos hacer para combatir al enemigo de todos los seres humanos y deber de todos es hacer cuanto esté á nuestro alcance. Hagamos que nuestro Ayuntamiento dedique preferente atención á la lucha contra la tuberculosis, este es á nuestro entender el que más puede hacer para atacar ese mal, pues nosotros hemos de procurar que lo haga pidiéndole hoy, mañana y pasado sin tregua ni descanso hasta conseguir extirparlo, sino de raíz en todo lo que se pueda.

Guerra pues á la tisis y á sus inoculadores, no permitamos que á más de ser explotados por los poseedores de la riqueza se nos lame á una muerte terrible y prematura ocasionada por la tisis.

Tarea noble es la emprendida por los veterinarios municipales en bien de la salud pública; necesaria es su continuación y aún más, alentémoles á fin de que nó desmayen en su campaña y si todos ponemos cuanto esté de nuestra parte á la guerra contra la tisis pronto evitaremos males sin cuento y obtendremos resultados apetecidos.

Asuntos municipales

En la sesión celebrada por el cabildo municipal día 17 del rige, se aprobaron los presupuestos ordinarios para el año 1905.

Mucho fué comentado el citado presupuesto días antes de su aprobación dado el caso que muchos sabían la fórmula en que estaban aprobados por la comisión de Hacienda, en lo que llevaba más interés el elemento demócrata era en el capítulo de gastos para fiestas religiosas consignando 3.000 pesetas para pago de estas atenciones cantidad aprobada por la Comisión de Hacienda, habiendo mayoría en esta de republicanos, pero apesar de esto, de los tres individuos pertenecientes á dicho partido y forman parte de la antedicha Comisión, dos de eos

votaron la cantidad indicada para fiestas, el señor Obrador y el señor Pou (D. Fernando), votaron dicha cantidad para fiestas religiosas. El señor Martí estuvo en contra y mucho tuvo que luchar para demostrar que la mayoría de habitantes de Palma, no están conformes en dicho pago y que por esta razón insistía en suprimir dicha cantidad, de lo contrario estaba dispuesto á presentar voto particular.

Más tarde se dejó sentir vocear que algunos electores del distrito de la Lonja, habian dirigido una carta al señor Pou (D. Fernando), diciéndole que de no variarse de criterio sobre incluir en el presupuesto cantidad para fiestas religiosas, quedaría destituido por los electores de concejal. En aparecidos términos algo se dijo también al señor Obrador y en vista de esto variaron de criterio estos dos señores, pero no se quitan el haberse tirado la gran plancha, siendo aprobado el criterio del señor Martí por la mayoría de la Comisión.

Respecto al presupuesto para el camino vecinal de Son Serra, á mi parecer será la única obra buena que hará el Ayuntamiento en la reforma aprobada, siendo ésta, si se realiza muy justa dadas las pésimas condiciones en que se halla el citado camino que en tiempo de lluvia se halla intransitable. Mucho ganarán los obreros que en inmensa mayoría vienen á trabajar á Palma. El alma de este asunto tan trascendental ha sido el señor Ramis que no ha cesado en trabajar constantemente hasta conseguirlo.

Otras economías podía haber hecho el Ayuntamiento que bien pudiera aplicar el dinero en obras de mucha importancia pero no creo que sean del caso indicar.

En lo que no estoy conforme es en haber suprimido la brigada de obreros que trabajan por cuenta del Municipio, estos pobres trabajadores al ser despedidos no encontrarán ningún maestro que quiera explotar sus fuerzas de trabajo, por ser la mayoría de ellos de avanzada edad. Seguramente estos infelices quedarán sin medios de vida, después de haber dado en sus juveniles fuerzas todo el yugo que poseían, este es el modo como nos paga la sociedad burguesa, cuando tenemos nuestras fuerzas agotadas somos considerados como una herramienta vieja y nos echan al montón de los escombros inservibles. En resumen creo que si no hubiera sido por algunos elementos radicales que hay en el Municipio, tendríamos un presupuesto municipal aprobado peor que si lo hubiesen confeccionado monárquicos, gracias á las energías desplegadas por varios ediles que no han querido doblegarse ante las miras y escrúpulos de beatas y han principiado á cortar por lo sano.

ADELANTE

Según nos comunican de Sóller, reina en este punto un entusiasmo indescribible entre la clase proletaria, en la idea de Asociación.

Hora era ya de que este pueblo bastante ilustrado por sus relaciones comerciales, los obreros despertasen del fastidioso sueño y abriendo los ojos á la luz de la realidad comprendiesen que el malestar social no se mejora hallándose resignados, sufriendo hambre y siendo tratados peor que bestias de carga, sino asociándose con sus compañeros de trabajo para mejorar su deplorable estado de vida, poniendo de esta manera freno á la explotación de que son víctimas.

Muchos serán los obstáculos que tendrán que vencer nuestros camaradas sollerenses para poder realizar su ideal, muchos serán los estorbos que la clase burguesa pondrá para que fracase la idea de Asociación, porque no conviene á los intereses de la clase capitalista; pero si nuestros compañeros están poseídos de fé y constancia, llegando á comprender el alcance que tiene la fuerza de la unión, arrollarán todo lo que se anteponga á su paso y realizarán su bello ideal que es unirse para emanciparse.

Adelante compañeros, trabajad con ahínco para abolir la esclavitud del trabajo.

Incidente del trabajo

El martes de esta semana ha ocurrido otro incidente en el Arrabal de Santa Catalina, al taller de muebles del señor Bernardo Garro y C.

El obrero Andrés Roca tuvo la desgracia trabajando en una máquina, de herirse gravemente la mano derecha, cogiéndolo con el corte de la herramienta dejándole en mal estado. Según informes recibidos sobre la causa que le ocasionó la herida, resulta que la máquina en donde trabajaba el obrero lesionado le falta una pieza que sirve de resguardo, en otros talleres de muebles que trabajan en idéntica máquina tienen puesta siempre la pieza indicada.

Esto seguramente servirá de lección á los operarios y no deberían consentir trabajar en máquina alguna que no estuviese montada con todos los aparatos de seguridad.

Deseamos ver pronto restablecido á este compañero del trabajo.

El trabajador que en vez de suscribirse á un periódico obrero se suscribe á un órgano enemigo de la clase obrera, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen y á sus intereses y á los de su clase una traición.

Un recurso gastado

Pasa á veces, en las continuas discusiones que el encuentro con los contrarios al Socialismo originan, que después de ruda batalla en la que cada cual expone los argumentos más pertinentes y decisivos se ve uno sorprendido por un recurso sofisticado, que si sirvió de arma en otros tiempos, en la actualidad resulta ya gastado y arcaico. Hay seres que viven aún en el siglo XVIII, y para quienes las ideas de Voltaire son una novedad, son una revolución inesperada del pensamiento humano. Y se ve uno obligado á dar un salto atrás, á emplear los términos de que Rousseau se hubiera valido para convencer á un campesino de su época.

Estaba poco há tratando de demostrar á una persona que tiene motivos para ser ilustrada las excelencias del régimen socialista.—Perfectamente, estoy muy conforme—me replicó—, pero... ¿y la religión?—La religión—le dije—no es necesaria; dentro de tal régimen ninguna religión tendría razón ni necesidad de ser.—Y entonces—exclamó—¿qué moral puede existir dentro de un régimen que carece de religión?...

Quedé profundamente asombrado. ¿Y á quien no asombra que haya aún seres á quienes sea preciso demostrar que la moral puede perfectamente existir fuera de las ideas religiosas? Es lo mismo que si una persona nos sostuviera hoy que la tierra no es un cuerpo esférico, ó que el cielo es una bóveda de zafiro tachonada de estrellas de diamante.

Pensando esto se sufre. Porque causa verdaderamente hondo pesar el ver que cuando se han adelantado tantos pasos en el camino de la evolución hacia la perfectibilidad del pensamiento humano; cuando se ha ascendido tanto por la escala del progreso, aún sea preciso retroceder para colocar algún cerebro al nivel de los demás, en el ambiente en que la mayoría de los cerebros flotan y piensan.

Los que emplean aún el sofisma que trato de rebatir, parten de un error de principio. Consideran á la moral como fruto de la religión, siendo precisamente lo contrario. Son las religiones las que en realidad han nacido de la moral. Y de aquí que pensemos que no ha de ser obstáculo á que el árbol subsista el que los frutos se desprendan, y, por tanto no implicará que la moral predomine el que la religión, su hija directa, desaparezca.

Desarrollemos esto. La moral es la observancia de lo que la conciencia dicta en beneficio de la armonía cordial, del mútuo amor, en el cuerpo social. Y la conciencia es la noción del bien que todo hombre lleva en sí. Una y otra no fueron perfectas desde el principio. Han tenido que sufrir esa serie de transformaciones sucesivas á que en su fatal evolución hacia la perfectibilidad está sometido todo

lo existente, desde las más rudas manifestaciones de la materia, hasta las más sublimes concepciones del pensamiento.

Ese principio de moralidad es innato, es inmanente en el hombre desde los primeros albores de su inteligencia, aunque modificado y adulterado por la ineducación, por la ignorancia, por las necesidades de la lucha por la existencia y por otras mil causas. En tanto que religión es una fase de la evolución progresiva de la Humanidad, es la satisfacción de una necesidad humana en un momento histórico determinado. Y siendo la consecución de la felicidad el fin que á la Humanidad guía en esa evolución de que hablamos; y siendo el reinado de una moralidad perfecta el factor principal de esa misma felicidad, hé aquí que en cada una de las fases por que la Humanidad ha pasado, en cada una de las metamorfosis que há sufrido, haya, en mayor ó menor proporción, aplicado ese fin moral inmanente en ella, entendido tal y como el espíritu de la época, el aspecto de la fase, el progreso alcanzado, permitan entenderle.

Si en un tiempo la religión pudo ser la reguladora de la moral, hoy el desarrollo y el progreso y el perfeccionamiento de esa misma moral tienden á prescindir de la religión. Pongamos un ejemplo: una estatua, un objeto cualquiera de hierro, necesita del fuego para ser groseramente cincelada; pero después en la lima hábilmente manejada quien le da una forma acabada y artística; y por último, otros ingredientes é instrumentos le pulen y dan brillo y belleza. La religión fué el fuego que groseramente dió forma á la moral en el período, digámoslo así, de devastamiento; pasado ya éste, son otras ideas á las que ha llegado el caso de limarla y perfeccionarla. Esas ideas son las socialistas en nuestro concepto; y creemos que la implantación de ellas será la que la dé en definitiva el brillo, el esplendor, la belleza que debé tener.

Y esto es demostrable, es tangible. Lo estamos demostrando todos los días en la simple exposición de nuestra doctrina. Y estamos dispuestos á seguir demostrándolo siempre que alguna mente anacrónica nos dé lugar á ello.

EVA SARKOFF

Un patrono devoto

ULTIMATUM

Con motivo del comunicado publicado en el número 193 de este semanario, hemos tenido una larga interview, con una comisión de carpinteros, manifestándonos que todo el contenido de dicho comunicado, es completamente falso; que fué un plan fantástico y ruin, estudiado y puesto en práctica por el patrono, su en-

cargado y el trapisonda ex-cobrador de contribuciones que con el papelote, pluma y tintero en la mano, solicitaron y obligaron á los operarios de uno á uno, á firmar el lactoso documento. Los unos, (los menós), por miedo de ser expulsados firmaron. Los otros (los más), dijeron que no sabían hacerlo y firmó el intérprete trapisonda por ellos; hubo varios que se negaron á servir de muñecos, siendo amenazados y maltratados por los del complot. Nos han afirmado las muchas lindezas y arbitrariedades, comitadas por el citado patrono y secundadas por su encargado que nos absté-nemos de publicarlas, pero las guardamos en cartera por si tenemos necesidad de hacerlo algún día.

Considerando que en lo expuesto hemos satisfecho los deseos de la comisión, hacemos punto final y para no hablar más del asunto, damos tierra al difunto. Requiescat in pace.

RESUMEN

Resultan ser los obreros firmantes, unos mariquitas dispuestos á desempeñar el papel de *cuchinela*, en cualquier función de *(teresetas)*; los que dijeron que no sabían hacerlo y lo saben, unos pobretes de espíritu y faltos de convicción de lo que son. Los que se negaron á cumplir tan infame imposición, son de los que conocen sus deberes y derechos. El patrono, un necio hablador; el encargado un ridículo turrónista, el ex-cobrador de contribuciones, un hipócrita granuja rabiando y pidiendo agua.

Querer cohonestar el uso de lo superfluo, so pretexto de que es una necesidad adquirida, mientras hay quien carece de lo necesario, he ahí la moral burguesa en todo su vigor.

Para mí es que, el criterio es uno: no admito dualidades á este respecto. —VÉRITAS.

Muy á pesar nuestro nos vemos obligados á retirar varios originales de actualidad, por no disponer de espacio en este número. Irán en el próximo.

CONVOCATORIA

El Comité Central de la Federación de Sociedades Obreras de las Baleares, convoca á todos los federados á la reunión magna que se celebrará el próximo domingo día 28, á las diez y media de la mañana en el local social, para tratar asuntos interesantísimos.